



Rememoran la interpretación del Himno de Bayamo en el Día de la cultura cubana



Por JUAN FARRELL VILLA
Foto AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAM

Canto patriótico y vuelta a las raíces devino la gala por el Día de la cultura cubana y de rememoración de la primera interpretación popular de la marcha guerrera La Bayamesa, hoy Himno Nacional de Cuba, hace 156 años.

El espectáculo artístico, realizado como parte de la edición 30 de la Fiesta de la cubanía, fue una expresión genuina de ese ajiaco cultural que es Cuba y de su imbricación con los valores revolucionarios.

En la Plaza del Himno, en Bayamo, donde ocurrió el histórico estreno el 20 de octubre de 1868, esta vez fue interpretado el Himno de Bayamo por un coro gigante, de adolescentes y niños, acompañados de las voces de personas asistentes, mientras se representaba aquel emotivo momento en que Perucho Figueredo repartía al pueblo la letra insurrecta.

Sobresalió, también, la representación de fragmentos de la película *Clandestinos*, de Fernando Pérez, Premio Nacional de Cine, quien asistió al espectáculo.

Estuvieron, igualmente, los premios nacionales Francisca López Civeira (Historia y Ciencias Sociales), Wilfredo Pachi Naranjo (Música), Feliciano Escobedo Batista y René Reyes Blázquez (Cultura Comunitaria), junto a otras personalidades.

Juan Alberto Ante tuvo a su cargo el guion y la dirección de la gala, que mereció el reconocimiento de los presentes.

Presidieron el espectáculo-homenaje, Yudelkis Ortiz Barceló, primera secretaria del Comité provincial del Partido; Sara Blanco, funcionaria del Comité Central; Yanetsy Terry Gutiérrez, gobernadora, y Lizette Martínez Luzardo, viceministra de Cultura.

PALABRAS DEL HISTORIADOR DE BAYAMO, MÁSTER EN CIENCIAS LUDÍN FONSECA GARCÍA, EN EL ACTO POR EL ANIVERSARIO 156 DE LA TOMA DE LA CIUDAD Y CANTO DEL HIMNO DE BAYAMO

Compatriotas:

Las revoluciones, como todo proceso humano colectivo, surgen arrojadas por los mitos y leyendas que luego se perpetúan en el tiempo y van conformando la historia. Aquella gesta iniciada el 10 de octubre de 1868 presenta a Pedro Felipe Figueredo Cisneros, en la plaza de la Parroquia Mayor, sobre su caballo Pajarito, escribiendo la letra del Himno patriótico, devenido Himno Nacional de los cubanos.

Muchas fueron las repercusiones del período en que, después de dos días de combate, la ciudad de Bayamo

cayó en poder de los revolucionarios cubanos. Las tropas bisoñas, lideradas por Carlos Manuel de Céspedes y con el apoyo de los hermanos dominicanos incorporados a la lucha, obtendrían una decisiva victoria a escasos 10 días de haberse declarado, en Demajagua, la independencia de Cuba. Esta victoria militar, en primer lugar, le reportó a la revolución no solo la sede de un gobierno provisional, sino también le demostró al mundo que los cubanos alzados no eran una tropa de forajidos, como los calificaban las autoridades españolas.

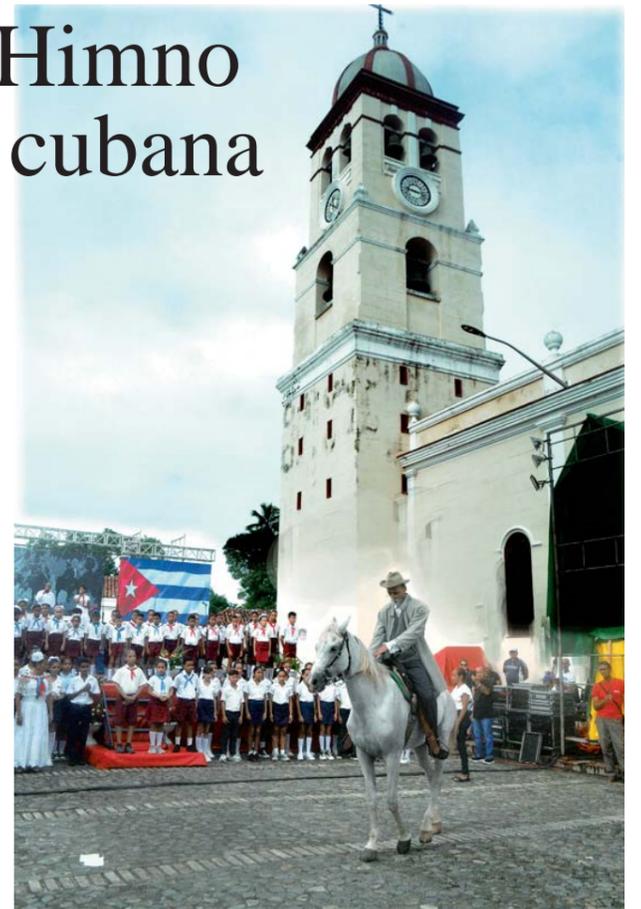
En segundo lugar, estuvo el apoyo incondicional de los pobladores de Bayamo. Los independentistas derrotaron a un ejército que poseía ventajas militares y con una logística y experiencia en la lucha superior, gracias a que los bayameses no solo se incorporaron a las tropas del naciente Ejército Libertador, sino también que ofrecieron sus viviendas para que fueran utilizadas en la estrategia para hacer rendir a los españoles acantonados en el cuartel de infantería.

Otro elemento de indiscutible valía es que esta revolución fue iniciada por hombres de una acendrada cultura humanista, lo que se demostró en el gobierno que implementaron luego del triunfo. Muchos de ellos eran portadores de los postulados de la Revolución francesa y no solo luchaban por obtener la independencia, sino también por eliminar la esclavitud. El pensamiento democrático y revolucionario de Carlos Manuel de Céspedes se patentizó en el gobierno establecido en Bayamo, pues en él tuvieron cabida hombres de diferentes colores de piel y diversas nacionalidades, igualmente resultó la concreción del pensamiento anticolonialista y abolicionista que venía consolidándose en la región.

La institucionalización del 20 de Octubre como Día de la cultura cubana es un motivo de orgullo para todos los bayameses y un reconocimiento al tributo de este pueblo a la historia de la nación. La idea, promovida y aprobada, el 22 de agosto de 1980, por el entonces ministro de Cultura, Armando Hart Dávalos, lleva en el decreto ley que la institucionaliza la gloriosa firma del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

A través de la Jornada de la Cultura que se celebra en todo el país, también se festejan y reconoce los aportes de Bayamo al proceso de forja de la nacionalidad y la nación cubanas, al igual que mediante la Fiesta de la cubanía, instituida hace 30 años, se celebra y debaten los aportes y confluencias de las diversas esencias que definen lo cubano. Si la cultura es la espada y el escudo de la nación, la jornada por el Día de la cultura cubana resulta el sostén de ambas armas.

Como reconociera Manuel Sanguily, independentista cubano, la toma de Bayamo es la acción más trascendental de toda la Guerra de los Diez Años y considero que lo



reafirma el imaginario construido a su alrededor a través del tiempo y de la historia. Por eso hoy, cuando nos reunimos para rememorar este acontecimiento, no podemos dejar de admirar la valentía y el arrojo de aquellos hombres que fueron capaces de iniciar la lucha contra un enemigo mucho más poderoso militarmente, pues siempre estuvieron convencidos de que obtendrían la victoria, ya que Cuba debía ser libre e independiente del colonialismo español.

Compañeras y compañeros:

Las guerras genocidas y el peligro de una catástrofe nuclear parecen ser los síntomas de que la humanidad aún no ha salido de su prehistoria, a lo que se suma el sinsentido del bloqueo estadounidense a Cuba, que por más de 60 años ha tratado de rendir y asfixiar a una nación cuyo solo pecado ha sido asumir su destino histórico.

La sociedad cubana sabrá enfrentar estos retos y vencerlos, como lo hicieron los padres fundadores de la nación aquel 20 de octubre de 1868, cuando armados de un amor infinito por su patria y la convicción en la justicia de sus ideales, iniciaron la lucha definitiva por la independencia nacional.

Muchas gracias.

Estrenan videoclip Vengo del sol dedicado a José Martí

Dedicado a José Martí, como parte de la campaña por el aniversario 130 de la caída en combate del Héroe Nacional cubano, se estrenó, este 19 de octubre, en el cine Céspedes, de Bayamo, el videoclip *Vengo del sol*, del realizador David Tamayo González.

El texto es del poeta Abel Guerrero Castro, con música de Omar Pupo y Carlos Alarcón, y la interpretación de Annie Garcés Santana y del niño Lincom Jefferson Justis Queija, estudiante de la Escuela profesional de arte Manuel Muñoz Cedeño.

El videoclip *Vengo del sol* tiene tres minutos y 36 segundos de duración y fue filmado en los municipios de Jiguani, Bayamo, Manzanillo y Niquero.

A la premier de esta entrega audiovisual asistieron las principales autoridades políticas y gubernamentales de Granma, junto a dirigentes nacionales y provin-



ciales de la Cultura, realizadores audiovisuales y cineclubistas del territorio.

Enmarcada en la Fiesta de la cubanía, del 17 al 20 últimos, Bayamo fue también sede de la XXXVII jornada del cine cubano e

internacional, un acercamiento necesario al llamado séptimo arte, sus huellas, perspectivas e im-pronta.

Texto y foto RODRIGO MOTAS TAMAYO

Uneac ratifica firme convicción de estar al servicio de la Patria



Con el compromiso que siempre ha caracterizado a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), desde su fundación en 1961, ratificamos la firme convicción de estar al servicio de la Patria.

En las horas que vive la nación, la cultura y el arte son valores sustanciales para contribuir de manera activa a la recuperación del país. Los creadores son parte indispensable de la comunidad, del barrio, de la sociedad y es allí, en el espacio en el cual su obra contribuye a enriquecer y mejorar la condición humana y la esencia humanista que defendemos, donde está su auténtica valía.

La vocación de servicio social de la "Unión" ha sido y es parte fundamental de la labor de los escritores y artistas. Juntos podemos vencer obstáculos y desafíos desde la participación activa en la reconstrucción de las comunidades y su tejido cultural.

Los padres de esta nación depositaron en sus hijos los más altos valores humanistas y solidarios. El espíritu fidelista de unidad nos guía en este momento en el que los creadores, como afirmara el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez en la clausura del IX Congreso de la Uneac, "deberán ser, como siempre, como pidió Fidel en **Palabras a los intelectuales**: más que espectadores, actores".

(Tomado del perfil en Facebook de la Uneac)